





"Cuando la radio cumplió 100 años: una reflexión"

Sandra Gabay - Mariano Cattáneo

Question/Cuestión, Vol 2 N°66, Agosto 2020.

ISSN: 1669-6581

DOI: https://doi.org/10.24215/16696581e424

https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/

IICom - FPyCS - UNLP

"CUANDO LA RADIO CUMPLIÓ 100 AÑOS: UNA REFLEXIÓN"

"WHEN RADIO TURNED 100: A REFLECTION"

Sandra Gabay

Periodista y Licenciada en Comunicación Social. Especialista en Comunicación Radiofónica. Ex becaria de CIESPAL - Centro Internacional de Estudios Superiores de la Comunicación para América Latina (Quito, Ecuador). Ex becaria de RTVE - Radio y Televisión Española (Madrid, España). Actualmente es Profesora Adjunta del Taller de Producción de Contenidos y Narrativas Sonoras y Radiales, de la Tecnicatura en Comunicación Digital. FPyCS/UNLP

sandra.gabay@perio.unlp.edu.ar

Mariano Cattáneo

Licenciado en Comunicación Social con orientación en Periodismo - Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP (2006), y Magíster en

Periodismo de la Universidad Torcuato Di Tella (2009). Actualmente es Jefe de Trabajos Prácticos en el Taller de Producción de Contenidos y Narrativas Sonoras y Radiales, de la Tecnicatura en Comunicación Digital, y Docente a cargo de comisión en el Taller Integral de Lenguajes y Narrativas, de la Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo.
mariano.cattaneo@perio.unlp.edu.ar

A Élida Morzilli, entrañable y luminosa

"Hace unos años la BBC preguntó a los niños británicos si preferían la televisión o la radio, casi todos se pronunciaron por la televisión, lo que fue algo así como comprobar que los gatos maúllan o que los muertos no respiran, pero entre los poquitos niños que eligieron la radio hubo uno que explicó: me gusta más la radio porque por radio veo paisajes más lindos".
Eduardo Galeano

Resumen

En tiempos de crisis y replanteos, y en coincidencia con el primer centenario del nacimiento de la radio como medio masivo, la utilización de este medio sonoro en determinadas comunidades permite igualar posibilidades y garantizar el acceso a contenidos informativos y educativos.

Ejemplo de ello son las estrategias y los contenidos generados en diferentes ciudades argentinas y de otros lugares del mundo en el marco de las medidas de aislamiento dispuestas por la epidemia del coronavirus COVID-19.

Estas situaciones permiten poner en un primer plano la vigencia de la tecnología analógica y valorar su capacidad comunicativa y su penetración y alcance, en un contexto en el que el auge de la producción y consumo de las

tecnologías digitales hace parecer cada vez más inminente el apagón de aquellas formas de transmitir el sonido que nos han acompañado a lo largo de un siglo.

Palabras clave

Radio, pandemia, comunicación, educación, tecnologías

Abstract

In times of crisis and rethinking, and coinciding with the first centenary of the birth of radio as a mass medium, the use of this sonoric medium in certain communities allows equalizing possibilities and guarantees access to informative and educational content.

An example of this are the strategies and content generated in different cities of Argentina and other parts of the world within the context of the isolation measures disposed by the COVID-19 pandemic.

These situations allow to put in the foreground the validity of analog technology and its communication capacity, penetration and scope, in a context in which the boom of production and consumption of digital technologies the blackout of those ways of transmitting sound that have accompanied us throughout a whole century seem to be more and more imminent.

Keywords

Radio, pandemic, communication, education, technologies

El 2020 será recordado como el año que vivimos en peligro. La pandemia del COVID-19 nos colocó en el centro de interrogantes y transformaciones que

marcarán un punto de inflexión en nuestras vidas. Una centuria atrás irrumpía la radio, con su bagaje de novedad y acercamiento, modificando los comportamientos y consumos culturales.

Contra los pronósticos escépticos la radio no sólo sigue sonando, también le toca intervenir en el escenario actual sumándose a experiencias de educación remota y haciéndonos repensar la eficacia relativa de los entornos digitales en regiones con desigualdades tan profundas como América Latina.

En la región se multiplican procesos pedagógicos que se desarrollan en zonas alejadas y de difícil acceso, en los que la radio por aire adquiere un rol protagónico y esencial para transmitir contenidos educativos y poner en contacto a alumnxs y maestrxs.

La enseña que la radio nos legó

Con el inicio de las restricciones por la pandemia, la Unesco recomendó la continuidad de las clases en modo online y sumar a la radio para difundir cursos y dar respuesta a las necesidades específicas de cada zona. La Organización Mundial de la Salud, en las “Considerations for School-Related Public Health Measures in the context of Covid-19”, también considera a la radio como una de las herramientas para la educación a distancia.

Son numerosas las experiencias que se reproducen a lo largo y ancho de nuestro continente, en las que la radio llega no solo como portadora del conocimiento sino también de la oralidad, con toda su carga afectiva y de acompañamiento en circunstancias de incertidumbre, aislamiento y escasez de bienes materiales.

Lxs niñxs de la comunidad Kantati Ururi, en la región de Puno, Perú, caminan diariamente 5 kilómetros sobre la estepa para recibir sus clases escolares por

radio, en el marco del programa “Aprendo en casa” que el Estado peruano implementó con la cuarentena. Cargan con un aparato receptor que funciona a pilas para sintonizar la señal de aire en una zona alta del altiplano peruano donde se capta con mayor fidelidad, el cerro Katani Jincho.

Realidades similares se reproducen en otras regiones de ese país. Sin embargo, la problemática es más compleja y estructural: las familias denuncian que no cuentan con recursos para comprar pilas, que las señales de internet no llegan pero tampoco las de radio y televisión, reclaman que la radio no se escucha en el poblado y exigen que el gobierno central o regional instale una antena repetidora en la zona.

En tanto, lxs pequeñxs expresan sus dificultades en el aprendizaje y aseguran que por la radio “los que enseñan dictan rápido” y entonces no alcanzan a escribir correctamente, y que su deseo es no perder tanto tiempo con los desplazamientos y contar con internet y televisión. La radio como capital simbólico y materialidad técnica está siempre en situación, en un contexto dado, es un hecho históricamente situado.

Está claro que abordar la radio en forma instrumental y generar un proceso educativo dirigido desde la centralidad capitalina puede hacerla naufragar en su objetivo pedagógico. La radio comunitaria y local, en cambio, juega con otras fortalezas en este sentido por proximidad, conocimiento de la comunidad y sus necesidades de comunicación, y comprensión de sus singularidades y complejidades.

En la comunidad diaguita-calchaquí de Amaicha del Valle, Tucumán, la maestra de segundo grado, Miriam Lera, de la Escuela intercultural bilingüe Nro. 10, acudió a la radio comunitaria para dar sus clases ante la falta de

internet y de dispositivos, y cuenta que a la escucha de lxs niñxs se sumaron madres, padres y abuelxs porque decían que "también estaban aprendiendo".

La maestra rosarina Mariana Asegurado da clases en la comunidad Qom y ante la imposibilidad de que sus alumnxs utilicen internet por ausencia de conectividad y de soportes tecnológicos, generó una alternativa en la radio barrial FM 94.5 y planificó un programa diario de una hora de duración que denominó "Contenidos", que sale al aire de lunes a viernes de 11 a 12hs. La docente explica que la nomenclatura refiere no solo a los contenidos curriculares sino también a su preocupación por brindar contención a lxs niñxs y a la angustia de sus familias durante la cuarentena.

La radio analógica, con su andamiaje tecnológico primigenio, emergió desde ese lugar secundario al que la relegó el streaming, para cubrir y visibilizar un doble déficit: el acceso material a los dispositivos digitales y la conectividad indispensable para llevar adelante un proceso educativo en la virtualidad.

Estas experiencias nos hacen repensar el anunciado e inminente apagón analógico, que hasta hace poco se vislumbraba como irremediable, aunque finalmente sucederá.

En Europa, aún con realidades diferentes, mejores condiciones económicas y sociedades altamente tecnificadas, los países que apagaron sus ondas medias y hasta sus frecuencias moduladas como Noruega o que están en esa transición quizás se interroguen acerca de esas decisiones, porque sus comunidades también están golpeadas y marcadas por sus propias desigualdades, conflictos étnicos y migratorios, que se han profundizado con la pandemia.

Allí donde la virtualidad no es posible porque la conectividad no llega, la radio llegó con su huella analógica para cubrir las necesidades de la educación pública y prestar un servicio, algo que jamás dejó de brindar.

En nuestro país, desde el comienzo de la cuarentena y a raíz de la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles, Radio Nacional junto a otras emisoras privadas, comunitarias y cooperativas que se sumaron a la retransmisión, proveen 7 horas de emisión diaria con contenidos educativos para los niveles primario y secundario de la enseñanza pública, llegando a zonas rurales y regiones lejanas pero también a la periferia, al conurbano y al AMBA, donde las carencias materiales son abrumadoras y con la pandemia se exacerbaron.

Junto a las pantallas de la TV Pública y los canales Encuentro y Paka Paka, suman 150 las emisoras de todo el país que multiplican día a día sus transmisiones educativas en el marco del programa "Seguimos educando". Protagonistas de esta experiencia pusieron sus ondas, sus señales y frecuencias a disposición de la escuela para transmitir a diario los contenidos educativos diseñados especialmente por el Ministerio de Educación de la Nación, integrándose al conjunto de herramientas y estrategias pedagógicas de las clases a distancia, e interactuando con otros insumos didácticos como los cuadernillos impresos que se distribuyen en todo el país.

Para la radio no es un acontecimiento disruptivo porque existe un vínculo de vasto recorrido entre este medio y la educación. Con seguridad es el *mass media* que contribuyó en mayor medida a los procesos educativos populares. Existe una experiencia acumulada, una experiencia común que atraviesa a la región continental en donde la radio intervino con decisión en procesos pedagógicos calificados. Desde el nacimiento de la primera radio educativa de

América Latina, en 1947, con Radio Sutatenza, en Colombia, y hasta nuestros días, la radio participó en numerosas experiencias emancipatorias y de alfabetización como en Cuba y Nicaragua.

Hay una historia de articulación entre la comunicación radiofónica y la educación formal. Desde hace muchos años la red de radios escolares en nuestro país es inmensa y territorial. Según un relevamiento de 2017, sólo en la provincia de Buenos Aires ya existían casi 500 emisoras escolares de todos los niveles en el sistema educativo bonaerense. También las emisoras universitarias han crecido y se han multiplicado en las dos últimas décadas. La Universidad Nacional de La Plata creó la primera emisora universitaria del mundo, cuya primera transmisión tuvo lugar el 5 de abril de 1924, y hoy ya suman en el país 63 radios universitarias.

Lejos de aferrarnos a paradigmas nostálgicos y generacionales, reivindicar las cualidades de la radio analógica en la emergencia nos anima a discernir su doble realidad: la radio genérica que definimos como multiplataforma la incluye en la digitalidad como producto de la convergencia pero se excluye al momento de analizar su sostenibilidad, porque si hoy todo nos remite a internet podemos afirmar que la radio analógica mantiene su carácter autónomo y de accesibilidad, pues la radio de antena puede sobrevivir sin internet.

Basta ejemplificarlo con un recuerdo cuyas marcas aún duelen. Durante la trágica inundación de la ciudad de La Plata, en 2013, cuando se interrumpió la provisión de energía eléctrica y se agotaron las baterías de los celulares, los estéreos de los automóviles y los aparatos a transistores y a pilas permanecieron encendidos y continuaron informando.

Por otro lado, la obsolescencia de los productos electrónicos de consumo no es más que una necesidad del mercado, en cambio la vigencia en el uso de receptores tradicionales responde a necesidades reales.

Los consumos de la industria cultural son sinuosos, cambiantes y fuertemente condicionados. Al vinilo lo desterraron y hoy es un objeto de culto. El CD fue superado por las plataformas digitales, pero ante la imposibilidad de acceder a contenidos online se convierte en un soporte válido y alternativo.

No se trata de encuadrar las modalidades eficaces de la radio analógica en un enfoque tecnicista, porque su vigencia se traduce también al interior de los contenidos. Las actuales reconfiguraciones de ciertos formatos que fueron excluidos de las programaciones habituales por múltiples motivos regresaron con el podcast, pero también se extienden a la radio de aire cuando se piensan alternativas en la oferta de contenidos en escenario de aislamiento. Es el caso de la AM 750 (una de las emisoras con audiencia creciente que en octubre de 2019 alcanzó el cuarto lugar del share), que decidió poner al aire en plena pandemia una ficción -los sábados a las 23 hs.- con un ciclo semanal de radioteatros unitarios, formato que remite a la radio más tradicional, producido en buena parte por jóvenes artistas y dramaturgxs.

Casi una década atrás se apuntaba con énfasis que el futuro era la radio transmedia. Sin embargo, en nuestro país, a excepción de escasas experiencias que no prosperaron, el desarrollo es aún incipiente y las expectativas se han vuelto más moderadas. Es probable que la actual contingencia impulse a la radio definitivamente en esa dirección. La Universidad Nacional de La Plata, con motivo de la celebración de su 115 aniversario, acaba de lanzar una narrativa transmedia que cuenta con la coproducción de su emisora.

Al mismo tiempo se mantiene alto el porcentaje de oyentes que consumen radio a través del aparato tradicional. La última Encuesta Nacional de Consumos Culturales, de 2017, arrojó que un 62% de quienes escuchaban radio lo hacían a través de ese receptor. Hacia fines del año pasado, un relevamiento privado señalaba que en Buenos Aires (Capital y conurbano) la radio se escuchaba mayormente en el automóvil y en el aparato tradicional con el 56% y 53% respectivamente. Un porcentaje menor en Apps con el 31% y sólo un 19% por internet en el celular. La tendencia de éstas últimas es ascendente pero los cambios de hábitos son más lentos que la asimilación de las prestaciones que en materia de escucha de radio ofrecen los celulares que dominan el mercado.

Los números nos permiten dimensionar el universo de transmisión analógica. En la actualidad, según los datos de A.R.P.A., existen en nuestro país 385 señales de AM y unas 16.100 estaciones de FM.

Repensar los entornos analógicos y su validez en los tiempos de crisis obliga a reflexionar sobre las migraciones que se producen hacia internet, que celebramos aunque a la vez podamos advertir que aún no es tiempo de que se lo devore todo.

Los sonidos del silencio

Vivimos inmersxs en un campo de sonidos. El sonido nos identifica, nos remite a recuerdos, nos evoca tiempos, lugares, momentos, construye atmósferas epocales, recrea climas, moviliza estados de ánimo, emociones, sentimientos, sensaciones, nos abre a un vasto espacio de significación, a un universo de comunicación. A través del sonido reconocemos geografías, hábitats, seres de la naturaleza, culturas.

Producimos sonido cuando elaboramos y clasificamos un ruido en una cadena significante. Con el sonido activamos los resortes de la imaginación. Con el sonido disputamos sentido. Y con el silencio también. Los sonidos de la cuarentena serán los silencios de los patios de las escuelas vacías y de las calles desiertas de la metrópoli, de las ciudades, de los pueblos. El sonido comunica y en la radio sigue siendo su componente principal. El reconocimiento de un lenguaje propio y de una narrativa sonora que trasciende a la radio, nos deposita la mirada en el podcast y en otros soportes como el audiolibro.

Durante la pandemia y según los datos, en Argentina y en ciertos países europeos, el consumo de radio aumentó y disminuyó la escucha de podcast, que venía en ascenso. El investigador Agustín Espada explica las claves de este fenómeno: "intimidad, confianza, cercanía, co-presencia y comunidad imaginada". La verificación de la otredad a través de la radio en vivo coloca a las audiencias en un lugar con necesidades comunes y acuerdos tácitos, cuyo pulso de vida se vuelve esencial en el confinamiento. La radio en vivo nos rescata del aislamiento y verifica que detrás de la puerta el mundo sigue girando.

Durante una centuria la radio nos narró, sus archivos se convirtieron en un reservorio de memoria colectiva, las voces del siglo XX perduran en la radio y con el nuevo siglo la irrupción de la digitalidad multiplicó su capacidad de registro y almacenamiento.

La radio nos contó los hechos trágicos y los días más felices, y cuando la silenciaron continuó alumbrando unas cuantas verdades desde la orilla de enfrente.

En las culturas más antiguas la ancianidad es sagrada y respetada porque encarna sabiduría, conocimiento, contemplación. La radio, que por momentos parece que envejece, se resignifica una y otra vez, reinventándose en el podcast y oxigenándose con su propio aire porque es como la vida misma, dinámica y sensorial, y aunque sus audiencias disminuyen sensiblemente sigue construyendo marca, fidelización, hábito y rutina.

No es poco, en un mundo donde los medios masivos, redes sociales y canales digitales se disputan la hegemonía de la conversación pública.

Las estadísticas nacionales de 2017 señalan que un 70% de lxs argentinxs escucha radio, con un promedio de poco más de 3 horas diarias. Si bien aquel porcentaje disminuyó -contrastado con los datos de 2013 que marcaban un 82%- la escucha sigue siendo alta y aunque la audiencia de FM lidera las preferencias con amplia ventaja, la AM experimentó un leve crecimiento. Los programas que encabezan los porcentajes más altos de audiencia son los informativos y los musicales, lo cual indica que, en un escenario de alta competitividad de medios y canales informativos, las emisoras siguen ocupando un lugar destacado. Desde el inicio de la cuarentena, se verifica en la radio una mayor demanda informativa por parte de las audiencias.

La pandemia nos forzó compulsiva y masivamente a apropiarnos como sea de las tecnologías digitales, a producir un dominio de las plataformas para usos cotidianos, demandas laborales y necesidades de comunicación con nuestrxs pares. Esto también se manifestó en el consumo de radio que evidenció un aumento de la escucha por vía del streaming.

Cuánto cristalizarán estos cambios en la pos pandemia es el interrogante que aún no tiene respuesta, porque las reconfiguraciones y modificaciones de las ofertas y consumos son prácticas dinámicas y productivas, pero también

porque la sociedad de la pos pandemia será diferente pues en corto tiempo habrá acumulado un conjunto de conocimientos técnicos y un dominio mayor del espectro tecnológico digital. En ese nuevo contexto y con semejante background, sin dudas, la radio será interpelada por las audiencias.

El 2020 será recordado como el año que vivimos en peligro. Pero también como el primer año del resto de nuestras vidas. En pleno auge de consumo de tecnologías digitales y hegemonía de pantallas sobrevaluadas, la radio nos recordó que la palabra hablada humaniza, corporiza la otredad, acerca, acompaña, contiene, nos abriga y nos calma como aquel cuento fantástico que en la temeraria nocturnidad de la niñez nos arrullaba a la hora de dormir hasta hacernos entornar los ojos, para sumergirnos lentamente en el apasionante caos de la ensoñación.

Agosto de 2020.

Bibliografía

– https://perio.unlp.edu.ar/catedras/narrativassonoras/cronograma/
– http://www.narrativaradial.com/sitio/la-radio-para-romper-el-aislamiento/
– www.abc.gov.ar/dia-de-la-radio
– https://www.sinca.gob.ar/Encuestas.aspx
– https://www.dossiernet.com.ar/articulo/la-radio-confianza-y-cercania-estudio-de-kantar-ibope-media/23130
– https://www.pagina12.com.ar/234600-una-red-con-diversidad-de-voces
– https://www.baenegocios.com/politica/Habra-mas-horas-educativas-en-medios-publicos--20200330-0168.html
– http://papel.revistafibra.info/la-radio-digital-cuestion/

– https://www.pagina12.com.ar/260140-la-pandemia-y-los-cambios-en-el-consumo-radial
– https://www.jujuyalmomento.com/cuarentena/sus-alumnos-no-tienen-internet-y-decidio-usar-la-radio-comunitaria-poder-dar-clases
– https://www.youtube.com/watch?v=Sd9gucC8toM&feature=youtu.be
– https://www.todojujuy.com/pais/una-maestra-da-clases-radio-sus-alumnos-internet-n133070
– https://www.aulaplaneta.com/2020/05/18/firmas-invitadas/la-radio-y-el-podcast-como-herramientas-educativas-en-tiempos-de-pandemia/
– http://www.utpba.org/2020/05/19/radio-en-tiempos-de-pandemia/
– https://www.youtube.com/watch?v=68tdkuBtYUk
– http://www.radionacional.com.ar/la-funcion-de-la-radio-en-tiempos-de-pandemia/
– https://argentores.org.ar/wp-content/uploads/2020/07/Florencio1558.pdf
– https://nuestracasa.unlp.edu.ar/